

ARTE • LA SOLEDAD, LA CARIDAD Y LA DOLOROSA SON LOS EJEMPLOS A SEGUIR, A JUICIO DEL ESCRITOR UNIONENSE

“Las obras semanasanteras deben ser de escultores locales”, según Asensio Sáez

El artista afirma que la comodidad impera en algunas agrupaciones de la localidad

Francisco E. Fernández
LA UNIÓN

El escritor unionense y asesor artístico de la Semana Santa local, Asensio Sáez, se mostró ayer partidario de que las esculturas de los pasos que se procesionan durante estas fiestas sean de autores unionenses y afirmó que “el día que las procesiones de La Unión intenten copiar los ajenos cortejos pasionarios, estarán llamadas a desaparecer”.

“Lo primero que tengo que decir es que nuestra Semana Santa, antes de que La Unión existiera como municipio, ya era conocida por sus procesiones”, afirmó Asensio Sáez, quien con estas palabras se refirió a las procesiones de Herrerías, el nombre primitivo de una aldea que con su unión al Garbanzal pasó a llamarse La Unión, denominación actual de la ciudad.

CUNA DE GRANDES ESCULTURAS

El asesor artístico de la Semana Santa unionense explica que los “nuevos ricos” de la antigua Herrerías, como la popular familia de “los Gutiérrez”, “el Tío Serrano” y “Los Garbilladores”, entre otros, llegaron a sacar a la calle unas procesiones ciertamente singulares, en las que figuraron imágenes de Roque López, Sánchez Tapia y Sánchez Araciel, entre otros. Estas obras se montaban sobre suntuosos tronos en forma de pirámide, “denominados tronos de piña tanto en La Unión como en Cartagena”, según Asensio Sáez.

El artista afirmó que las “hordas de gentes desbordadas por el odio a la injusticia social y víctimas también de una gran incultura arrasaron imágenes de Begliotto, Roque López, Tapia y Araciel”, imaginería perteneciente a la escuela granadina y a la valen-



El trono de la Caridad lució un bello Barroco.



El asesor artístico de la Semana Santa local, Asensio Sáez.



El palio de la bella imagen de la Dolorosa.



El nuevo estandarte de la Virgen de la Soledad.

ciana.

Se trataba de una talla de gran belleza, que en estos tiempos no tendrían precio. Lo único que se salvó en exclusiva y porque pertenecía a la Cruz Roja fue la impresionante imagen del valenciano José Jerique, conocida actualmente con el nombre de Cristo de los Mineros, antes el Cristo de la Cruz Roja.

IDENTIDAD UNIONENSE

El artista local cree que las cosas han cambiado mucho, pero comentó que las características

que le dan personalidad a las procesiones de La Unión “son sus lámparas mineras y carburos en manos de los penitentes. La presencia de la herramienta minera como pintoresca ofrenda, sus esbeltas banderolas, su trono convocatorio abriendo las procesiones y convocando también otorgan su particular idiosincrasia a la Semana Santa local”, afirmó el artista.

Sáez señaló lo más destacado de las procesiones unionenses como un ejemplo a seguir. También, hizo referencia a la Agrupación de

la Virgen de La Caridad. “Me gustaron mucho los armados romanos, hicieron gala de un vestuario espléndido, y por supuesto, la terminación del trono de los titulares, obra del murciano Lorente, en un barroco bellísimo”, recordó el literato.

Asimismo, señaló que “la agrupación de La Dolorosa ha aportado su trono de palio en su primera fase y la candelera en una noche primaveral ha contribuido al lucimiento de una de las más acertadas imágenes de Francisco Conesa”, remarcó.

Una Verónica tallada por un artista unionense

Actualmente hay una imagen de La Verónica de muy pobre ejecución escultórica que es la que se procesiona, mientras que en la iglesia del Rosario existe otra de bellísima factura, atribuida a la escuela de Salzillo.

Algunos vecinos afirman que es del propio Salzillo, otros la atribuyen a Baglietto, pero su belleza nadie la pone en duda. La imagen se salvó de la quema por pertenecer a un particular y fue procesionada en la década de los cincuenta.

El párroco de la ciudad, Ginés Sánchez Acosta se niega a que esta Verónica salga en las procesiones, debido a que él la reconoce como una Virgen y en la liturgia Católica está prohibido este tipo de cambios.

Asensio Sáez remarca su deseo de que sea un escultor unionense quien ejecute una nueva Verónica y señala que hay tres artistas de una gran calidad.

Se trata de Francisco Conesa, que ya ha hecho cinco imágenes procesionadas, pero que actualmente trabaja en Castilla; Galo Conesa Vargas, imaginero de una gran calidad en lo que a la talla griega y clásica se refiere y experto en la escultura de mármol; y Martín Solano, que a pesar de su estilo modernista, afrontaría un reto con la ejecución de una Verónica unionense.

A Asensio Sáez le gustaría que las obras actuales fuesen todas unionenses, menos el Cristo de Los Mineros.

Además considera necesario que aumente el número de los pasos semanasanteros que salen a la calle.